

FINANCIARIZACIÓN EN LOS EXTREMOS DE AMÉRICA DEL NORTE

Margarita Camarena Luhrs

Introducción

La financiarización límite o extrema, entendida como la profunda reestructuración económica provocada en y desde América del Norte en consonancia con el resto del mundo y probablemente desde finales de la guerra fría, ya es evidente y probablemente irreversible desde 1982. Los cambios en las estructuras y procesos de desarrollo, característicos de la racionalidad ecotecnológica de nuestra época, consiguen liberalizar y desreglamentar el ámbito financiero. La recuperación de la rentabilidad del capital financiero amplía la capacidad del capital de valorizarse en un circuito yuxtapuesto, ensimismado, en el que la obtención de excedentes ya sucede principalmente por medio de canales financieros.

La creciente importancia de las finanzas en la economía es propia de la financiarización (Foster, 2008; Epstein, 2005; Krippner, 2005; Palley, 2007; Stockhammer, 2007). Álvarez y Medialdea (2009: 24) muestran cómo la falta de límites en el manejo de capital ficticio acelera la formación de burbujas especulativas, que al reventar devienen en crisis financieras y obligan a realizar ajustes permanentes. Esta incapacidad de restaurar sostenidamente la valorización del capital desborda el valor de la riqueza real producida.¹

¹ El mercado de divisas es un buen ejemplo de ello: el volumen de divisas negociado en un solo día en 2006 era muy superior al valor diario de las principales variables de la economía real (quince veces superior al producto interno bruto (PIB) mundial, sesenta veces mayor al del comercio mundial y ochocientas veces por encima de la inversión extranjera directa internacional). También las bolsas han sido un ámbito privilegiado para la formación de estas burbujas financieras. Mientras que la actividad productiva real crecía a escala mundial en torno al 3-4 por ciento entre 2002 y 2007, la bolsa de valores experimentaba crecimientos del 15-25 por ciento anual. No obstante, esta dinámica de acumulación de capital ficticio desconectada de los propios fundamentos de la actividad productiva tiene límites evidentes, como señalaron tanto Marx como Keynes (y como sugiere el sentido común): los beneficios derivados de la compra-venta especulativa de activos (divisas, acciones, inmuebles, etc.) terminan desinflándose en el momento en el que los agentes que compran a precios inflados perciben que la desconexión con el valor real es tal que

De esta manera, la indiferencia de la lógica capitalista con respecto a las necesidades sociales conduce, contradictoriamente, a buscar otras formas de gestión alternativa. El predominio financiero, mediante la yuxtaposición de las esferas de la producción y la circulación económicas, redefine los criterios de eficacia y las prácticas de optimización financiera, tal como se aprecia con los mecanismos que incluyen una intensa valorización de los excedentes por medios insólitos, como son la generación, la reproducción, el préstamo, la posesión y la reapropiación de plusvalores —que ya habían sido generados en los mercados y que son vueltos a poner en circulación mediante mecanismos y dispositivos inéditos—, que alteran los límites de lo público y lo privado.

A continuación, se señala cómo estos conceptos e informaciones acerca del desarrollo financiero no pueden dejar de actualizar la búsqueda de economías sostenibles y de mejores sociedades que las del presente mundial. Se intenta que estas reflexiones sirvan para mejorar la comprensión de los contornos financieros y de las ramificaciones operativas que emergen en la actualidad para señalar disyuntivas críticas de la financiarización que delinea el desarrollo de México, Canadá y Estados Unidos.

Con esta intención se presentan las características clave del contexto de América del Norte de 1982 a 2019; se ponen de relieve algunos problemas e implicaciones de las transformaciones ocurridas en estas décadas; se plantean preguntas e hipótesis básicas que pueden ayudar a comprender mejor lo ocurrido, así como las disyuntivas que se abren hoy en día para América del Norte.

Así, analizar el proceso al que han conducido las políticas neoliberales y neoconservadoras a nivel mundial resulta central para comprender la coyuntura actual de América del Norte. En particular, se abordan las medidas económicas y políticas desplegadas durante el periodo de cuatro décadas de financiarización, de 1982 a 2019, desde diversas perspectivas: *a*) desarrollo e integración; *b*) las crisis y la reestructuración ocurridas en el periodo 1982-2019; *c*) la disyuntiva financiera actual que estas condiciones, históricas, geográficas y estructurales, abren particularmente para México, Canadá y Estados Unidos.

no será posible seguir vendiendo a precios especulativos, condición necesaria para obtener beneficios con la operación (Álvarez y Medialdea, 2009: 25).

Algunos aspectos de la socialización de pérdidas y ganancias

La evolución de la economía mundial de 1982 a 2019, básicamente tras la ruptura del pacto keynesiano al finalizar la guerra fría, se ha caracterizado por el auge de las finanzas y del poder del sector financiero, esto es, por la financiarización. Durante esta etapa financiera, el desarrollo del capital como relación social alcanza sus límites superiores. En particular, es la (ir)racionalidad de la financiarización, como límite del modelo de desarrollo, lo que acentúa las contradicciones básicas del capitalismo, entre las cuales encontramos:

- El desarrollo por medio de las crisis económicas. Esto es, de la destrucción y el desperdicio.
- La creciente desvinculación entre los beneficios y las inversiones, así como la socialización de las pérdidas.

De esta forma, las contradicciones expresadas en la lucha por la hegemonía mundial, es decir, en términos de la coerción/consenso financiero, son cada vez más álgidas. El neoliberalismo y el neoconservadurismo, entre otras ideologías de la financiarización radicalizada como alternativa neoliberal/neoproteccionista y neoconservadora, dan sentido a los reajustes constantes de las elites del poder político y económico de América del Norte y del resto del mundo, y reconstituyen a los Estados nacionales como actores subordinados de la arena financiera mundial.

Por ello, no debe sorprender que ciertas teorías y narrativas de la financiarización se ubiquen ampliamente en el marco de los procesos del cambio estructural, así como en los sentimientos pro y antihegemonía de Estados Unidos; no obstante, destaca que las estrategias y prácticas financieras se han abierto paso a través de otras muy diferentes perspectivas. Detrás de estas visiones enmarañadas de una financiarización al extremo se incluyen orientaciones nacionales, continentales y globales contradictorias.

En el contexto particular de una exacerbada competencia mundial, México, Canadá y Estados Unidos enfrentan diferenciadamente un estancamiento de la acumulación junto con un aumento de la actividad financiera. Fractura económica global e integración financiera van contradictoriamente en

aumento. Un incremento que no se debe a mayores inversiones financieras, sino que está más relacionado con el paulatino proceso de desendeudamiento que están emprendiendo las empresas, así como con la constante reducción del beneficio retenido por éstas tras contabilizar sus balances financieros, lo que demuestra las crecientes dificultades para valorizar el capital, en contraste con la enorme absorción de beneficios logrados por medio de la socialización que logra el capital financiero en sus más complejas vertientes productivas, extractivas, comerciales, especulativas y ficticias contemporáneas.

CONTEXTO DE RECOMPOSICIÓN Y CAMBIO POLÍTICO-ECONÓMICO

DE AMÉRICA DEL NORTE

En el contexto de recomposición y cambios en el poder político-económico de América del Norte de las últimas décadas pueden destacarse los siguientes aspectos:

1. En el contexto de la mundialización y de la ideología de la globalización del neoliberalismo, las transformaciones ocurridas producto de la financiarización resultan las más características de las crisis capitalistas que desde los años ochenta y hasta después de 2008 afectan las estructuras y los procesos de expansión en toda América del Norte.
2. Por ello, esta restructuración es uno de los temas más discutidos y controvertidos en términos de las políticas, programas y prácticas socioeconómicas integradoras de América del Norte, así como por las consecuencias que todos estos cambios acarrearán para América Latina y el resto del mundo.
3. Las reflexiones y los análisis sobre los problemas de la financiarización en la región, que tratan de las transformaciones en los sistemas financieros que han afectado el financiamiento de las actividades productivas y que se refieren particularmente al reposicionamiento de los grandes grupos corporativos mundiales, se abordarán más adelante en el apartado dedicado a describir este fenómeno.
4. Las ramificaciones objetivas de los problemas que traen consigo los nuevos desarrollos y límites económicos de la financiarización tienen

consecuencias que siguen sin estar claras en las cuentas, estructuras, procesos y resultados, lo que da lugar a narrativas y despliegues enredados e intelectualmente complicados con diferentes efectos en las políticas y prácticas del desarrollo y la convivencia social de América del Norte.

BANCOS EN MÉXICO, ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ

Los bancos juegan un papel decisivo en el sector financiero de todos los sistemas económicos. Una selección de los bancos más seguros de Estados Unidos y Canadá, confeccionada el 17 de agosto de 2018 y publicada un mes después, muestra los resultados de las evaluaciones y calificaciones a largo plazo en moneda extranjera de Moody's, Standard & Poor's y Fitch Ratings acerca de los quinientos bancos más grandes del mundo (Fiano, 2018: 1).² En esta lista destacan en los siete primeros lugares los siguientes bancos canadienses: Toronto-Dominion Bank, Royal Bank of Canada, Bank of Nova Scotia, Bank of Montreal, Canadian Imperial Bank of Commerce, Federation des Caisses Desjardins y AgriBank. En los sitios del octavo al décimo, la selección incluye a los siguientes bancos estadounidenses: CoBank, AgFirst y Farm Credit Bank of Texas. Para completar la perspectiva bancaria y financiera, en México puede tomarse en cuenta que, según la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), las cincuenta instituciones financieras más importantes operan en el país 87 500 000 000 de pesos, entre comisiones y tarifas netas (*Forbes Staff*, 2019: 1). Además, hay que destacar que “el banco más grande del país fue también el que obtuvo más ingresos totales entre enero y noviembre de 2018: BBVA Bancomer, [que] reportó 41 590 000 000 de pesos, un 29.7 por ciento del total informado por la banca que opera en México en su conjunto (*Forbes Staff*, 2019: 1).³ También pueden tomarse en cuenta

² Es preciso comentar que esta clasificación no incluye a ninguno de los bancos que operan en México.

³ El siguiente banco en la lista “fue Banorte, con 21 800 mdp (15.6 por ciento de la cuota de mercado); el bronce se lo llevó Santander, con ingresos totales de 17 449 mdp, y en cuarto lugar quedó Citibanamex, con 15 611 mdp” (*Forbes Staff*, 2019: 1). El sector bancario cerró noviembre de 2018 con resultados históricos, pues obtuvieron utilidades netas de 139 900 000 000 de pesos, 7.1 por ciento más que en 2017. En cuanto al crédito, en total creció un 5.6 por ciento respecto del año anterior, con 5153 billones de pesos (bdp). Este rubro estuvo integrado por la cartera de crédito comercial, que representa el 63.9 por ciento del total, con un saldo de 3292 bdp, para un crecimiento del 7.1 por ciento interanual. Dentro de esta cartera, la que más peso tuvo fue la de crédito empresarial, con el 77.3 por ciento del total del crédito comercial, con un saldo de 2544 bdp. En cuanto

los rangos de los bancos en México según sus activos totales en 2012, como se muestra en el cuadro I:

CUADRO I
PRINCIPALES BANCOS EN MÉXICO
ACTIVOS TOTALES, 2012

<i>Rango</i>	<i>Banco</i>	<i>Activos totales en billones de dólares</i>	<i>Fecha de balance</i>
1	BBVA Bancomer	108.81	31.12.2012
2	Banamex	–	–
3	Banorte	70.9	31.12.2012
4	Santander México	61.83	31.12.2012
5	HSBC México	38.99	31.12.2012
6	Inbursa	26.1	31.12.2012
7	Scotiabank Inverlat	17.58	31.12.2012
8	Deutsche Bank México	13.37	30.06.2012
9	Interacciones	9.85	30.06.2012
10	Banca Afirme	7.42	30.06.2012
11	Banco del Bajío	7.12	30.06.2012
12	Bank of America México	6.95	30.06.2012
13	Ixe Banco	6.59	30.06.2012
14	ING Bank México	6.25	30.06.2012
15	Banco Azteca	6.02	30.06.2012
16	BanRegio	5.12	30.06.2012
17	Monex	3.65	30.06.2012
18	Mifel	3.53	30.06.2012
19	Invex Controladora	3.35	30.06.2012
20	Banco J. P. Morgan	3.07	30.06.2012

Tipos de cambio: 30 de junio de 2012: 1 USD = 13.3761 MXN; 31 de diciembre de 2012: 1 USD = 12.9279 MXN.
FUENTE: BanksDaily.com/Banks News and Directory (2012).

al crédito al consumo, éste alcanzó los 1048 bdp, un 20.3 por ciento del crédito total. En este rubro destacaron los créditos concedidos vía tarjetas, con el 39.7 por ciento de la cartera de consumo. El índice de morosidad de la cartera total fue del 2.18 por ciento, 0.02 puntos menos que en noviembre de 2017. El índice de morosidad ajustado también se mantuvo estable, con el 4.49 por ciento de la cartera total, 0.24 puntos menos que el año anterior (*Forbes* Staff, 2019: 1).

En lo que respecta a los bancos estadounidenses, en el cuadro 2 se señalan sus rangos según los activos movilizados.

CUADRO 2
PRINCIPALES BANCOS EN ESTADOS UNIDOS*
ACTIVOS TOTALES A SEPTIEMBRE DE 2017

<i>Rango</i>	<i>Banco</i>	<i>Sede de las oficinas centrales</i>	<i>Activos totales al 30 de septiembre de 2018. Billones de dólares</i>
1	J. P. Morgan Chase	Nueva York, Nueva York	2563
2	Bank of America	Charlotte, Carolina del Norte	2283
3	Wells Fargo	San Francisco, California	1934
4	Citigroup	Nueva York, Nueva York	1889
5	Goldman Sachs	Nueva York, Nueva York	860
6	Morgan Stanley	Nueva York, Nueva York	853
7	U. S. Bancorp	Minneapolis, Minesota	459
8	PNC Financial Services	Pittsburgh, Pensilvania	375
9	TD Bank, N. A.	Cherry Hill, Nueva Jersey	374
10	Capital One	McLean, Virginia	361
11	The Bank of New York Mellon	Nueva York, Nueva York	354

* *Holding companies* con activos mayores a 10 000 000 000 de dólares.

FUENTE: Wikipedia (2019).

Dada la importancia del indicador de “capitalización de mercado”, en el cuadro 3 se muestran los datos correspondientes a la banca estadounidense.

CUADRO 3
BANCOS ESTADOUNIDENSES SEGÚN CAPITALIZACIÓN DE MERCADO*
2017

<i>Rango</i>	<i>Banco</i>	<i>Sede de las oficinas centrales</i>	<i>Capitalización de mercado</i>
1	J. P. Morgan Chase	Nueva York, Nueva York	340
2	Bank of America	Charlotte, Carolina del Norte	277
3	Wells Fargo	San Francisco, California	266
4	Citigroup	Nueva York, Nueva York	188
5	Goldman Sachs	Nueva York, Nueva York	93
6	Morgan Stanley	Nueva York, Nueva York	88
7	U. S. Bancorp	Minneapolis, Minesota	86
8	American Express	Nueva York, Nueva York	81
9	PNC Bank	Pittsburgh, Pensilvania	63
10	Charles Schwab Corporation	San Francisco, California	59
11	Bank of New York Mellon	Nueva York, Nueva York	53
12	Capital One	McLean, Virginia	42
13	BB&T	Winston-Salem, Carolina del Norte	36
14	State Street Corporation	Boston, Massachusetts	34
15	SunTrust Bank	Atlanta, Georgia	27
16	M&T Bank	Buffalo, Nueva York	24
17	Discover Financial	Riverwoods, Illinois	23
18	Northern Trust Corporation	Chicago, Illinois	21
19	Fifth Third Bank	Cincinnati, Ohio	20
20	KeyCorp	Cleveland, Ohio	19

* La capitalización de mercado de una compañía es la medida de su riqueza, calculada por la multiplicación del número de acciones por el valor corriente de cada una.

FUENTE: Wikipedia (2019).

El indicador del tamaño de un banco, o de cualquier empresa, es una medida significativa para conocer su dimensión económica. Se refiere al precio por acción en un momento específico del mercado, que se multiplica por el total de acciones en circulación. En otras palabras, indica el patrimonio que se puede utilizar para la compra y venta activa en la Bolsa de Valores. Para comparar con los datos de Estados Unidos pueden tomarse en cuenta los correspondientes a los bancos canadienses, como se muestra en el cuadro 4:

CUADRO 4
PRINCIPALES BANCOS EN CANADÁ, SEGÚN CAPITALIZACIÓN DE MERCADO*
2017

<i>Rango</i>	<i>Banco</i>	<i>Capitalización de mercado en billones de dólares canadienses</i>
1	Royal Bank of Canada (RBC)	142.86
2	Toronto-Dominion Bank (TD Bank)	123.38
3	Bank of Nova Scotia (Scotiabank)	95.19
4	Bank of Montreal (BMO)	64.83
5	Canadian Imperial Bank of Commerce (CIBC)	46.18

*Suma del valor corriente de una acción por el total de acciones.

FUENTE: AdvisoryHQ (2017).

Con estas dimensiones de los rangos y del tamaño de los recursos movilizados se obtiene una idea del consenso público otorgado a los bancos mencionados en América del Norte. A continuación, se pondrá el énfasis en algunas diferencias estructurales y operativas de los bancos, ya que además de sus activos y de los valores abiertos existen las opiniones públicas acerca de la solvencia bancaria que confirman o ponen en duda la confianza en las magnitudes y la valoración del patrimonio.

PROBLEMAS DE LA FINANCIARIZACIÓN DE AMÉRICA DEL NORTE

Las discusiones y controversias sobre los problemas de la financiarización de México, Estados Unidos y Canadá contemplan las enormes diferencias

económico-financieras entre los tres países de la región. Abordan las transformaciones en los sistemas financieros —tanto públicos como privados— que han afectado el financiamiento de las actividades productivas (Soto, 2013: 57) y se refieren particularmente al reposicionamiento de los grandes grupos corporativos mundiales, lo que ha provocado:

- a) Un aumento de la extranjerización de los que fueran los sistemas financieros nacionales, especialmente para países emergentes como México, pero que también ocurre, aunque de otra manera, en Estados Unidos y Canadá.
- b) Una mayor especulación, que ha abierto escenarios complejos de crisis económicas recurrentes y más profundas.
- c) Reformas estructurales que han agravado los problemas del empleo, la desigualdad y la pobreza.
- d) Un incremento en la violencia interna/externa relacionada con el reparto de la riqueza, los excedentes, las ganancias y/o las ventajas de cualquier otra índole traídas consigo por emisores/receptores financieros.

CONSECUENCIAS DE LA FINANCIARIZACIÓN SOBRE EL DESARROLLO DE AMÉRICA DEL NORTE

“Después de la gran crisis financiera que marca el paso al siglo XXI es útil confrontar las dinámicas de expansión y contracción del capital financiero. No sólo porque las tensiones sociales están aumentando, sino porque encarar a las finanzas puede ayudar a elaborar mejores estrategias y políticas para forjar otro futuro...” (Greenberg *et al.*, 2015: 1, citado en Camarena, 2019: 45).

Las consecuencias de la financiarización maximizan sus efectos sobre el desarrollo subcontinental y las localidades de la macrorregión, con fenómenos que incluyen:

- a) ¿Cómo se debe gobernar con los cambios financieros y sus efectos en el (contra)desarrollo de América del Norte en su conjunto?
- b) ¿Cómo la lucha por conservar la hegemonía financiera mundial de Estados Unidos afecta el desarrollo de Canadá, México y del resto del mundo?

- c) ¿Cuáles son las fortalezas sociales, culturales y económico-políticas mediante las cuales, incluso en medio de la crisis financiera, todavía es posible sobrevivir?
- d) ¿De qué manera la austeridad y la polarización poscrisis provocan una rápida transformación económica y financiera, patente en las aceleradas dinámicas de inversión, producción y flujos de financiamiento?

La gran novedad de la financiarización de América del Norte en la época actual consiste, precisamente, en desplegar otros alcances/límites a la posibilidad de que los propietarios del excedente financiero se vean, sin menoscabo de sus ganancias, excluidos de las decisiones que se toman acerca de qué hacer y cómo mover sus capitales. Lo que esto implica es clave en el proceso de socialización que, paradójicamente, crece al amparo de la financiarización: una generalización de los derechos al beneficio exclusivo de la propiedad del capital financiero, aunque sea explotado por otros.

Ahora bien, no deja de ser insólito el hecho de que el poderío financiero todavía sea expresado en el espacio doméstico, tanto al interior de los territorios nacionales de Canadá, Estados Unidos y México, como en las redes transnacionales y trasnacionales en las que, incluso localmente, quisiera disputarse la hegemonía mundial a Estados Unidos, encontrándose al mismo tiempo sin el reconocimiento de los derechos humanos en ningún punto del planeta.

Además, como se ha visto, ya no se trata de analizar la exclusión del disfrute de las ganancias, el mal reparto de los excedentes financiarizados y la falta de regulación pública, sino de entender la exclusión civil y política que están sufriendo desde los países desarrollados hasta sus periferias, así como todas las sociedades y culturas del mundo, a causa del (contra)desarrollo provocado por la (ir)racionalidad ecotecnológica de la financiarización.

Cuatro décadas de financiarización en América del Norte, 1982-2019

Con base en la hipótesis de que en toda América del Norte se necesitaban cambios en los circuitos financieros que fortalecieran la demanda y el empleo, más allá de recuperar la regulación financiera (mediante una adecuada legislación bancaria y en materia de política monetaria), lo cual se pensaba que

podría restaurar las soberanías monetaria y financiera perdidas y lograr el saneamiento y rescate de los activos especulativos, lo cierto es que las últimas cuatro décadas de financiarización no expandieron sino que, por el contrario, más bien limitaron el crecimiento económico en la región.

Si probablemente desde la guerra fría y ya en plena década de los sesenta del siglo pasado fue cuando iniciaron las transformaciones en la economía mundial que apuntaban entonces a la financiarización como límite de la acumulación capitalista, sin duda ya era un hecho consumado en los años en que aconteció la caída del socialismo soviético. En otras palabras, fue en los ochenta del siglo xx, bajo la hegemonía y liderazgo de Estados Unidos, cuando se implantó y consolidó la financiarización como la norma indiscutible del desarrollo de la acumulación capitalista. Ya en una escala mundial se pasó del “pre-dominio” al dominio financiero pleno.

De esta forma, cambiaron las estructuras de la economía y de la política a nivel mundial, con lo cual se agravaron la “(ir)racionalidad” y las contradicciones de los procesos de expansión imperialista —ya completamente financiarizados— en el mundo, especialmente entre los países y las redes de ciudades y áreas metropolitanas de América del Norte. Desde entonces, la creciente interdependencia financiera plantea constantemente la pregunta acerca de si esto abrirá una época de mayor igualdad e integración del desarrollo en la región norteamericana.

Las respuestas son complejas y suscitan enormes controversias porque, por una parte, están en marcha procesos integradores irreversibles y, por otra, se han provocado diferencias abismales que están socavando los recursos nacionales y que potencialmente acentúan las asimetrías económicas y políticas entre las regiones y comunidades locales de América del Norte. De 1982 a 2019, la interdependencia de la economía financiarizada no sólo acaeció entre Estados Unidos, Canadá y México, sino que se trata de un fenómeno que es tanto mundial —global— como regional y local.

Esto se debe a que la porosidad de los espacios en que actúan los flujos financieros cambia gradualmente y termina por relacionar entre sí todos los niveles a los que llega el capital, incluyendo los más recónditos lugares y condiciones. Esta interdependencia auténticamente despoja, expropia y explota todas las condiciones de vida, sujetándolas a la hegemonía financiera sin importar demasiado de que se trate incluso de territorios localizados dentro del mismísimo corazón hegemónico mundial.

En estas cuatro décadas, los procesos de expansión imperialista de la financiarización, interna e internacional, fueron particularmente contrarios al desarrollo social, y desde luego fueron asimismo transformaciones aceleradas e intensas con consecuencias extremadamente destructivas para el trabajo social, el empleo, la cohesión social, las culturas en su conjunto, al igual que para la conservación y manejo contradictoriamente eco-integrado/desconectado de los ecosistemas.

FINANCIARIZACIÓN: NECESIDAD DE CRISIS CONSTANTE PARA EL "DESARROLLO"

El fortalecimiento del sistema financiero, cuyo dominio actual descansa en los procesos de financiamiento en el nivel internacional, sembró la fragilidad financiera y las quiebras bancarias, y además generó el reposicionamiento de los inversionistas institucionales, lo que desembocó en una crisis financiera de gran magnitud en 2008 (Girón, 2015: 1).

Las crisis del capitalismo intensamente financiarizado contemporáneo, especialmente las que siguieron a la gran crisis de 2008, han traído consigo una legislación bancaria y una política monetaria de características tales que permiten a Estados Unidos, así como a sus aliados de América del Norte y del resto del mundo, luchar más o menos unificadamente por mantener su hegemonía mundial, lo cual ha agravado las tensiones con las cuatro fuerzas opositoras a esta potencial concentración de poder hegemónico: China, Rusia, la Unión Europea y los países atrasados/emergentes en su conjunto.

En estas condiciones, no ha habido una sola disyuntiva financiera unificada para México, Canadá y Estados Unidos. A lo largo de los años de la poscrisis, con la expansión de la financiarización como extremo y límite del desarrollo capitalista, el marco regulatorio financiero ha sido reestructurado/desarticulado/refuncionalizado de manera parcial, desordenada e inconexa, pero dando curso no sólo a los neoliberalismos sino también a los neoconservadurismos, que por igual exaltan las bondades de la "austeridad" contra los efectos polarizadores del "liberalismo financiero", en muchos casos paralizantes y que durante esta poscrisis se pliegan y repliegan de forma desigual hacia los mercados "interiores", nacionalmente controlados.

Esta acelerada transformación económica y financiera ha estado nutrida por "innovadoras" alteraciones en los más diversos procesos de (re)valorización

y (auto)valorización del capital financiero, mediante los cuales se producen, prestan, captan, absorben y vuelven a valorizarse los valores excedentes que ya habían sido “realizados”, alternándose los registros, marcas y controles espaciotemporales conocidos por la irregularidad cíclica de la economía y por alteraciones en la reproducción y nueva puesta en circulación de nuevos excedentes que, asimismo ya realizados, son nuevamente introducidos en el circuito para ser “reinvertidos” —y así sucesivamente—, y que se manifiestan a través de diversos y acelerados cambios en las dinámicas de inversión, producción y prestación de servicios, muy sensibles a los cambios en los flujos de financiamiento.

A diferencia de Canadá y Estados Unidos, para México esta situación genera una serie de efectos drásticos: la escasez de financiamiento al sector privado, especialmente para las empresas, se ha aunado a la volatilidad del mercado bursátil, así como al bajo desarrollo de los mercados de capitales y de bonos; el hecho de que estos últimos estén limitados a un número reducido de grandes empresas y de que los bonos se encuentren dominados por las agencias del gobierno los agrava más aún. Es por ello que se alcanzan los términos límite de la disyuntiva de que persista o cambie lo que ha impedido constituir un sistema financiero que se articule de manera razonable con las necesidades de la población y con las de la producción al interior de cada uno de los tres países de América del Norte, así como en las relaciones económicas entre ellos.

En este sentido, una alternativa es superar y dejar atrás el modelo de financiarización, que ha incrementado de manera importante no sólo el deterioro de las condiciones de vida de las grandes mayorías en el planeta, sino también el estancamiento del PIB durante los últimos años, al tiempo que ha contribuido a la gestación de un ambiente de volatilidad y vulnerabilidad financiera estructural.

Lo expuesto no sólo representa un riesgo de ocurrencia potencial de crisis financieras reincidentes, sino además la elocuente necesidad de que las crisis estructurales, periódicas y recurrentes en efecto sucedan a fin de lograr conectar unos ciclos de expansión con otros, unas fases económicas con las subsecuentes, que no podrán lograr excluirlas. De esta manera, se minimizan las consecuencias de la polarización provocada por las crisis con medidas paralizantes, de restricción, estancamiento, inflación y austeridad, pero es inevitable que provoquen destrucción y desperdicio de enormes recursos

materiales, algo que se torna necesario para mantener una transformación económica y financiera selectiva.

Conclusiones

Con lo expuesto acerca de estas últimas cuatro décadas de financiarización en América del Norte, particularmente en lo relacionado con: *a)* su desarrollo e integración; *b)* las crisis y reestructuraciones ocurridas de 1982 a 2018; y sobre todo, *c)* las disyuntivas financieras actuales para México, Canadá y Estados Unidos, se concluye que las crisis continúan actuando como recurso de ajuste de la expansión capitalista financiera y que, por ello, el desarrollo financiero no puede dejar de actualizar la necesidad de desarrollar economías sostenibles y mejores sociedades.

Dado que México, Canadá y Estados Unidos se encuentran indisolublemente ligados en los procesos límite de la financiarización, las profundas transformaciones de las estructuras económicas y financieras globales que se nuclean en Estados Unidos desde finales de los años sesenta y principios de los setenta del siglo pasado han permitido observar los drásticos impactos que tales cambios funcionales han provocado, particularmente en la profundización de las ya de por sí frágiles condiciones de vida de las grandes mayorías de América del Norte.

El contexto es complejo, porque si bien la relación de fuerzas que define la hegemonía mundial ha cambiado en estas últimas décadas, Estados Unidos y el resto de América del Norte, junto con las economías de sus países aliados, siguen siendo el centro del desarrollo y de la integración capitalista mundial —sobre todo porque las economías alternativas aún no deciden, ni adquieren la capacidad para, disputar esa supremacía—.

No obstante, las enormes tensiones y diferencias económicas, políticas, culturales y sociales presentes en América del Norte provocan la existencia de perspectivas radicalmente distintas acerca de las crisis y reestructuraciones ocurridas de 1982 a la fecha. Asimismo, acentúan las diferencias en las consecuencias provocadas por la austeridad y la polarización poscrisis a partir de 2008, lo cual sugiere que, más que una parálisis en el proceso de transformación económica y financiera las crisis han provocado, por el contrario, cambios en los flujos de financiamiento que apartan y subordinan las

mecánicas previas de (re)inversión y (re)producción; en este sentido, han superpuesto las esferas de la producción y de la circulación, de lo público y lo privado, circunstancia que ha modificado radicalmente las disyuntivas financieras que enfrenta particularmente América del Norte en la actualidad.

Para intentar contribuir al estudio de los procesos de financiarización que han tenido un impacto significativo en las transformaciones de las estructuras económicas y financieras en la región norteamericana, especialmente en su crecimiento, integración y desarrollo económico, el tema de este libro, se ha insistido en que el desarrollo alcanzado con la (ir)racionalidad de la financiarización acentúa las contradicciones básicas del capitalismo: B-P; desarrollo-crisis (destrucción y desperdicio), con el resultado de una creciente desvinculación entre los beneficios y las inversiones (socialización de las pérdidas) que, debido al exacerbado aumento de la actividad financiera, está produciendo, más que una integración floreciente, una selectiva (des)integración económica entre México, Canadá y Estados Unidos.

Entre las consecuencias de este proceso se ha destacado que consolida la lucha por la hegemonía en el primer rango de los conflictos en todas las escalas y niveles de las relaciones económicas mundiales, porque bajo el neoliberalismo y el neoconservadurismo, entendidos como ideologías de la financiarización, los reacomodos constantes de las elites del poder político y económico de América del Norte, y del resto del mundo, han ocurrido junto con la reconstitución de los Estados nacionales como actores cada vez más subordinados en la arena financiera mundial.

Las teorías y narrativas de la financiarización se ubican en los extremos de los sentimientos pro y antihegemonía de Estados Unidos; no obstante, diversas estrategias y prácticas financieras se han abierto paso a través de otros muy diferentes sistemas y perspectivas de absorción financiera (financiarizada) de los excedentes. Detrás de estos enfoques pueden encontrarse distintas orientaciones nacionalistas/localistas, continentales y globales sin duda contradictorias.

Debido a las crecientes dificultades para valorizar el capital financiero en México, Canadá y Estados Unidos, las tres naciones se enfrentan conjunta —aunque no unitariamente—, con un aumento de la actividad financiera en condiciones de un severo estancamiento de la acumulación de capital ocasionado por la menor valorización producida, lo que ha reducido los excedentes “directos” disponibles. En contraste, la enorme absorción

de beneficios logrados por medio de la socialización de las pérdidas y de la apropiación de los excedentes “indirectos” del capital financiero exhibe el “éxito” de sus más complejas, pero al mismo tiempo ficticias, vertientes especulativas contemporáneas.

Fuentes

ADVISORYHQ

2017 “Ranking & Reviews. Top Ranking Best Banks in Canada. (Ranking of the Top 5 Banks in Canada / Best High-Interest Savings Accounts in Canada)”, en <<https://www.advisoryhq.com/articles/top-banks-in-canada-high-interest-savings-account-canada/>>, consultada el 22 de febrero de 2019.

ÁLVAREZ, IGNACIO y BIBIANA MEDIALDEA

2009 “Financiarización, crisis económica y socialización de las pérdidas”, *Viento Sur*, no. 100 (enero), en <<https://vientosur.info/financiarizacion-crisis-economica-y-socializacion-de-las-perdidas/>>, consultada en octubre de 2019.

BANKSDAILY.COM. BANKS NEWS AND DIRECTORY

2012 “The 20 Largest Banks in Mexico Ranked by Total Assets”, en <<http://banksdaily.com/topbanks/Mexico/>>, consultada en noviembre de 2019.

CAMARENA LUHRS, MARGARITA

2019 “Después de la gran crisis de principios del siglo XXI, intensa concentración y conexión de las redes financieras mundiales”, *Ola financiera*, no. 32, enero-abril.

EPSTEIN, GERALD

2005 *Financialization and the World Economy*. Londres: Edward Elgar.

FIANO, ANDREA, editora

2018 “Global Finance Names. The Safest Banks in North America 2018”, en <<https://d2tyltutevw8th.cloudfront.net/media/document/press-release-global-finance-names-the-safest-banks-1538748242.pdf>>.

FORBES STAFF

2019 “Estos son los bancos que más ingresaron en 2018”, *Forbes-México*, en <<https://www.forbes.com.mx/estos-son-los-bancos-que-mas-ingresaron-en-2018/>>, consultada el 4 de febrero de 2019.

FOSTER, JOHN BELLAMY

2008 “The Financialization of Capital and the Crisis”, *Monthly Review* 59, no. II.

GIRÓN, ALICIA

2015 “Competencia bancaria y política monetaria en América del Norte”, *Norteamérica, revista académica* 10, no. 1: 39-65.

KRIPPNER, GRETA

2005 “The Financialization of the American Economy”, *Socio-Economic Review*: 173-208.

PALLEY, THOMAS

2007 “Financialization: What It Is and Why It Matters”, *Working Paper*, no. 525 (diciembre).

SOTO, ROBERTO

2013 “América Latina: entre la financiarización y el financiamiento productivo”, *Problemas del desarrollo* 44, no. 173: 57-78.

STOCKHAMMER, ENGELBERT

2007 “Some Stylized Facts on the Finance-dominated Accumulation Regime”, *Working Papers*, no. 142 (julio).

WIKIPEDIA

- 2019 “List of Largest Banks in the United States (by Assets and by Market Capitalization)”, en <https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_largest_banks_in_the_United_States>, consultada el 21 de febrero de 2019.
- 2017 “List of Banks and Credit Unions in Canada”, en <https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_banks_and_credit_unions_in_Canada>, consultada el 18 de febrero de 2019.